

**MESA REDONDA DE INSTITUCIONES NACIONALES DE DEFENSA
DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DE MECANISMOS
NACIONALES PARA EL ADELANTO DE LA MUJER**

Ouarzazate (Marruecos), 15 a 19 de noviembre de 2004

Declaración

1. Del 15 al 19 de noviembre de 2004 en Ouarzazate (Marruecos) celebraron una mesa redonda representantes de mecanismos nacionales para el adelanto de la mujer y de instituciones nacionales de defensa de los derechos humanos de Alemania, Australia, Bolivia, el Camerún, Costa Rica, Irlanda, Lituania, Marruecos, Nueva Zelandia, Panamá, el Paraguay, República Kirguisa, Uganda y Zambia. La mesa redonda tenía por objeto aumentar la capacidad de los mecanismos y las instituciones nacionales para promover y proteger los derechos humanos de la mujer desarrollando vínculos institucionales y estrategias conjuntas. Organizaron la mesa redonda la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y la División para el Adelanto de la Mujer del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y le dio acogida el Conseil consultatif des droits de l'homme du Maroc. También participaron en ella dos expertos del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer.

2. Los participantes observaron que era la primera vez que se reunían representantes de ambos tipos de instituciones para tratar sobre los medios de promover la igualdad entre los géneros y de aplicar plenamente la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y la Declaración y Plataforma de Acción de Beijín. Los participantes de la mesa redonda estudiaron la manera de coordinar la labor de los mecanismos y las instituciones nacionales en los siguientes asuntos:

- El papel de la enseñanza de los derechos humanos en la promoción y la protección de los derechos humanos de la mujer;

CHR/NONE/2004/416

GE.04-16805 (S) 301204 140105

- El fomento del disfrute de los derechos humanos por grupos desfavorecidos de mujeres;
- Los aspectos institucionales;
- La función de las instituciones nacionales en la aplicación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer;
- La elaboración de planes de acción nacionales.

3. Los participantes celebraron que 179 Estados fueran Partes en la Convención y 68 en su Protocolo Facultativo. Además tomaron nota de que la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing dedica una de sus esferas de especial preocupación a los mecanismos institucionales para el adelanto de la mujer, entendiéndose por mecanismo nacional la unidad central coordinadora de políticas en la administración. También observaron que se habían creado dichos mecanismos en unos 170 Estados. El Comité de Coordinación Internacional de Instituciones Nacionales acreditó a 50 instituciones, de conformidad con los Principios de París y otras 50 están en vías de convertirse en instituciones nacionales.

4. Los participantes tomaron nota de los importantes avances logrados en muchos países en cuanto a innovación legislativa y preparación de planes de acción, estrategias y políticas nacionales en favor de la igualdad entre los géneros. Ha aumentado la sensibilización acerca de los derechos humanos de la mujer y avanza el debate público sobre las cuestiones de la igualdad entre los géneros. Dentro y fuera de la administración cada vez son más las entidades, especialmente las organizaciones no gubernamentales (ONG) y organizaciones de la sociedad civil, que luchan por la realización de la igualdad entre las mujeres y los hombres. Muchos países han preparado planes de acción nacionales de derechos humanos. Las instituciones nacionales también adoptan un enfoque más sistemático de la igualdad entre los géneros e incorporan a su labor una perspectiva de género.

I. Problemas

5. Los participantes señalaron una serie de problemas con que tropiezan los mecanismos y las instituciones nacionales para promover y proteger los derechos humanos de la mujer mediante vínculos institucionales y estrategias conjuntas. Concretamente, los participantes formularon las siguientes observaciones.

1. Problemas comunes de las instituciones y los mecanismos nacionales

6. En muchos países aún son escasos la voluntad y el compromiso políticos, que son fundamentales para poner en práctica políticas efectivas de igualdad entre los géneros y para garantizar mecanismos e instituciones nacionales efectivas y con suficientes recursos.

7. Con frecuencia los mecanismos y las instituciones nacionales siguen trabajando por separado sin perseguir alianzas estratégicas. Además, ambos tipos de instituciones a veces carecen de los vínculos de cooperación necesarios con la sociedad civil, incluidas las ONG que se ocupan de la igualdad entre los géneros y las cuestiones de derechos humanos.

8. Las leyes y reglamentos sobre la igualdad entre los géneros, aun cuando sean conformes a los compromisos asumidos por el Estado en virtud de tratados internacionales de derechos humanos, no suelen aplicarse plenamente en la práctica.

9. La falta de una política clara y completa sobre la igualdad entre los géneros con objetivos estratégicos y un mecanismo de coordinación para garantizar la aplicación y la evaluación merma los efectos de iniciativas individuales importantes en materia de igualdad entre los géneros.

10. El desconocimiento de los políticos y los funcionarios públicos, de los niveles y todas las ramas de la administración, de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer retrasa el avance de su aplicación.

11. La ignorancia de los funcionarios de la administración, especialmente de los responsables estatales de las políticas, acerca de la incorporación de una perspectiva de género en todas las políticas, programas y sectores supone un obstáculo para promover la igualdad entre los géneros.

12. Persiste una fuerte resistencia institucional a aplicar un enfoque de derechos humanos y a abordar las cuestiones de la igualdad entre los géneros.
13. Son necesarios esfuerzos e inversiones constantes para crear, mantener y aumentar las capacidades y conocimientos de las autoridades, especialmente los funcionarios públicos, en materia de igualdad entre los géneros y cuestiones de derechos humanos, a causa de la rotación y la movilidad de estas personas.
14. Los obstáculos financieros y la inaccesibilidad del sistema impiden obtener reparación en casos de violación de los derechos humanos de la mujer.
15. Los grupos vulnerables de mujeres, como las indígenas, las ancianas, las migrantes, las pertenecientes a grupos minoritarios, las discapacitadas, las mujeres en situación de conflicto y las de áreas rurales, siguen sufriendo múltiples formas de discriminación.
16. En varios países ha habido una reacción contra los derechos de la mujer. En algunos, se han iniciado las llamadas campañas por los derechos del hombre, que socavan los avances en materia de igualdad logrados por las mujeres, mientras que en otros, han ganado fuerza movimientos conservadores que tratan de limitar las políticas de igualdad.
17. Persisten las prácticas y estereotipos tradicionales y culturales discriminatorios, que ponen a prueba los valores de derechos humanos y la igualdad de derechos entre mujeres y hombres. En muchos casos los medios de comunicación refuerzan los estereotipos negativos y las imágenes discriminatorias de la mujer.
18. A pesar de algunos avances, la participación de la mujer en la vida pública y en la toma de decisiones sigue siendo escasa. Aún queda lejos el equilibrio entre los géneros en los cargos públicos por designación o electivos.
19. Las medidas especiales de carácter temporal encaminadas a acelerar la igualdad *de facto* entre el hombre y la mujer de acuerdo con lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 4 de la Convención sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer son cuestionadas alegando su carácter "discriminatorio".

20. Aún no se reúnen suficientes datos desglosados por sexo que son necesarios para estructurar políticas de igualdad entre los géneros efectivas y selectivas.

21. La falta de un análisis de la política pública que relacione directamente los derechos humanos de la mujer con otros objetivos de interés nacional, como la seguridad y el desarrollo económico, merma la capacidad de las instituciones y mecanismos nacionales para influir en la política estatal en estas esferas.

2. Problemas específicos de los mecanismos nacionales

22. En algunos casos, los mecanismos nacionales siguen careciendo del mandato, el poder, la visibilidad, los recursos y la posición central en la administración que les permitan convertirse efectivamente en centros de coordinación en la administración pública y catalizador de las políticas de igualdad entre los géneros.

23. Casi diez años después de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, varios países todavía no tienen los planes nacionales de acción sobre la igualdad entre los géneros previstos en el párrafo 297 de la Plataforma de Acción de Beijing.

24. En algunos países, las políticas estatales para la igualdad entre los géneros siguen aplicándose de manera desigual en las áreas urbanas y en las rurales, en perjuicio de éstas.

3. Problemas específicos de las instituciones nacionales

25. Con arreglo a los Principios de París, se espera que la institución nacional disponga de fondos suficientes y "no esté sujeta a un control financiero que pueda afectar su independencia". No obstante, la falta de garantías de financiación estatal limita considerablemente la capacidad de las instituciones nacionales.

26. Aunque muchas instituciones nacionales tienen mandatos amplios y ambiciosos, no pueden responder a las expectativas por carecer de recursos y de capacidad. Las instituciones se enfrentan al problema de un aumento de las expectativas: "demorar la justicia es denegarla".

27. Las instituciones nacionales siguen sin tener suficiente capacidad en la esfera del análisis de género, en particular en la aplicación de dicho análisis a las propuestas legislativas. En muchas instituciones nacionales aún está por llegar el equilibrio entre los géneros.

II. Recomendaciones

28. A la luz de los problemas expuestos, de las exposiciones realizadas y los debates celebrados, la reunión formuló las siguientes recomendaciones.

Recomendaciones dirigidas a las instituciones y los mecanismos nacionales

- Seguir utilizando un doble enfoque de la promoción de la igualdad entre los géneros, en particular incorporando la perspectiva de género en todas las políticas y programas y recurriendo a intervenciones específicas en favor de la mujer.
- Respalda la preparación, la adopción o la actualización periódica de planes nacionales de acción o estrategias para el adelanto de la mujer según un enfoque basado en los derechos. Respalda la preparación, la adopción o la actualización periódica de planes nacionales de acción de derechos humanos que integren una sólida perspectiva de género. Velar por que los planes respectivos se articulen en torno a una estrategia integral de igualdad entre los géneros, con la que sean coherentes.
- Establecer un mecanismo consultivo permanente entre las instituciones y los mecanismos nacionales que aborde cuestiones como: la preparación y/o la actualización de planes nacionales de acción; los procesos de revisión y reforma legislativa; la enseñanza de los derechos humanos y estrategias de capacitación jurídica básica; cooperación con el poder legislativo. Empezar asimismo la sensibilización acerca de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y sobre la importancia de los derechos humanos de la mujer para la promoción y protección de los derechos humanos.
- Las instituciones y los mecanismos nacionales deben establecer fechas y datos de referencia para iniciar y/o ampliar los vínculos de colaboración. Las actividades de colaboración deben darse a conocer ampliamente.

- Crear una estructura de interacción y consultas periódicas entre las instituciones nacionales, los mecanismos nacionales, la sociedad civil y las ONG, en particular las asociaciones de mujeres, como las que se ocupan de los problemas de las minorías, migrantes, jóvenes y de la discapacidad. Establecer también contacto con otros interesados, como las instituciones académicas y los medios de comunicación. Velar por que se definan y se entiendan claramente las funciones y los mandatos de todos los interesados directos. Garantizar asimismo que los objetivos y el propósito de las asociaciones estén bien detallados para potenciar la eficacia de la colaboración y de las asociaciones.
- Aprovechar los procesos de presentación de informes previstos en la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y en otros tratados de derechos humanos como oportunidades estratégicas para establecer asociaciones y vínculos de colaboración entre las instituciones, los mecanismos nacionales, la sociedad civil y las ONG.
- Velar constantemente por que la protección y la promoción de los derechos de la mujer formen parte integrante y esencial de la labor de las instituciones y los mecanismos nacionales, y utilizar la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer como marco de esa labor.
- Establecer vínculos de colaboración con los líderes políticos y con todos los comités parlamentarios, incluidos los comités sobre la igualdad entre los géneros y los derechos humanos, para que en el proceso legislativo se dedique más atención a la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y a las perspectivas de género.
- Utilizar los procedimientos de reexamen de leyes para incorporar perspectivas de género y utilizar los cambios legislativos para promover la retirada de las reservas a la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Promover asimismo la pronta ratificación del Protocolo Facultativo de la Convención o la adhesión a éste.

- Neutralizar los argumentos conflictivos que oponen los intereses de la mujer a los del hombre entablando un debate público positivo y progresista sobre la situación de la mujer y la igualdad entre los géneros.
- Incluir los aspectos de la igualdad entre los géneros y ocuparse específicamente de las mujeres para darles a conocer mejor sus derechos en el marco de la aplicación de la enseñanza de los derechos humanos y los programas de capacitación jurídica básica.
- Mejorar las relaciones de cooperación con las entidades estatales o provinciales (en los Estados federales), municipales y locales y con las organizaciones regionales e internacionales para alcanzar los objetivos en materia de igualdad entre los géneros.
- Crear nuevas oportunidades para emprender junto con los medios de comunicación programas de enseñanza de los derechos humanos para combatir los estereotipos de género y la representación negativa de la mujer. Emprender asimismo campañas de sensibilización de los medios de comunicación acerca de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.
- Subrayar en el debate público que muchas mujeres padecen diversas formas de discriminación que es necesario combatir mediante leyes y políticas públicas. Dicha discriminación puede deberse a la edad, el estado civil, la discapacidad o el origen étnico de la mujer, o en su condición de migrante, inmigrante, miembro de una minoría o en otras características.
- Promover y proponer medidas para incrementar la participación de las mujeres en la vida pública y política y en los puestos de toma de decisiones con miras a alcanzar el equilibrio entre los géneros al 50%. En este sentido, pedir que se apliquen medidas especiales de carácter temporal de conformidad con el párrafo 1 del artículo 4 de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y con la Recomendación general N° 25 (2004) del Comité, que pueden consistir en calendarios, puntos de referencia, incentivos, objetivos, cupos y otras medidas.

- Desarrollar y consolidar las oportunidades de colaboración en la investigación internacional utilizando los mecanismos internacionales y regionales existentes como el Foro web de las instituciones nacionales y los sitios web regionales.
- Respaldar la inclusión de una sólida perspectiva de género en la elaboración de una convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad.
- Colaborar para promover el acopio de datos desglosados por sexo para adaptar en consecuencia la preparación y aplicación de leyes, políticas y prácticas.
- Preparar análisis de los intereses nacionales basados en los datos, en materias como la seguridad y el desarrollo económico, lo cual está directamente relacionado con la promoción de los derechos humanos de la mujer.

Recomendaciones dirigidas a los mecanismos nacionales

- Insistir en que exista un mecanismo nacional para el adelanto de la mujer, con un mandato, poderes, imagen, recursos humanos y financieros y control en la administración para que pueda llevar a cabo efectivamente la labor coordinadora y catalizadora necesaria para promover la igualdad entre los géneros. No se subraya suficientemente la conveniencia de dicho mecanismo a nivel ministerial.
- Seguir desarrollando, en cooperación con las instituciones académicas y de investigación, herramientas metodológicas y prácticas para incorporar la perspectiva de género en todas las áreas de las políticas.

Recomendaciones dirigidas a las instituciones nacionales

- Promover el afianzamiento y la garantía, de un año a otro, de un nivel de financiación suficiente para las instituciones nacionales. Los fondos de los donantes u otras aportaciones voluntarias, que no deben sustituir la financiación estatal, sirven para sostener la realización de actividades adicionales y suplementarias no incluidas en los programas de trabajo ordinarios de las instituciones.

- Poner en práctica medidas de creación de capacidad acerca de la Convención para todos los miembros de las instituciones nacionales y procurar que se alcance, en un plazo preciso, el equilibrio de los géneros en la composición de las instituciones nacionales.
- Hacer de los derechos de la mujer una tarea fundamental de las instituciones nacionales.
- Promover el establecimiento de un estatuto independiente para las instituciones nacionales en la Comisión de la condición Jurídica y Social de la Mujer. En particular, las instituciones nacionales deben obtener más respaldo de sus gobiernos para llegar a una resolución de las Naciones Unidas que prevea este estatuto a la mayor brevedad, a la luz de la importancia del examen y la evaluación de la Plataforma de Acción de Beijing, que tendrá lugar en 2005.
- Las instituciones nacionales deben buscar ocasiones para participar en los períodos de sesiones del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer cuando se examinen los informes de sus países.

29. Los participantes acordaron transmitir las recomendaciones a sus instituciones respectivas para el correspondiente seguimiento. También acordaron que esta declaración se difundiera ampliamente a los mecanismos e instituciones nacionales y los organismos intergubernamentales y órganos creados en virtud de los tratados pertinentes.

30. Los participantes expresaron su satisfacción por la primera reunión que celebraban las instituciones y los mecanismos nacionales. La consideraron una experiencia valiosa y recomendaron buscar la ocasión de celebrar actos similares en el futuro. Los participantes también recomendaron encarecidamente, con miras a aumentar los efectos de futuras reuniones de este tipo, que asistieran a ella representantes de las instituciones y de los mecanismos nacionales y de todos los países invitados para obtener los máximos beneficios y posibilidades de colaboración y de asociación.
